

¿Justifica Ezequiel 34 a hermanos que andan en el error?

INTRODUCCIÓN

Es interesante ver cuántos pretextos suelen inventar aquellos que andan en el error. Muchos hermanos que son infieles, suelen compararse con las ovejas heridas del texto de Ezequiel 34, y comparan a los "pastores infieles" con los predicadores que les reprenden o no les buscan cuando su actitud ha sido la de ser rebeldes a la voluntad de Dios. ¿Trata eso el texto? No.

¿QUIÉN HIZO TAL INTERPRETACIÓN BÍBLICA?

En primer lugar, es bien importante tener en cuenta, que los hermanos "inconstantes" e "indoctos", no son confiables en sus aplicaciones que hacen de la Palabra de Dios. Pedro dice que ellos "tuercen las Escrituras para su propia perdición" (2 Pedro 3:16). Es extraño que, quienes dejan de congregarse, que no son constantes en el estudio y meditación de las Escrituras, se levanten y presenten, curiosamente, un texto profético del Antiguo Testamento, que, de alguna forma, se aplica a ellos, justificándoles por la vida que llevan. Esto, hermanos, es una señal de alerta. Quienes estén usando así las Escrituras, sencillamente se harán más daño en su fe, evitando así un sano arrepentimiento de sus vidas, alejándose más y más de la voluntad de Dios. ¡La Biblia no justifica a quienes van en contra de la voluntad de Dios! De seguro que es "para su propia perdición", ya que, quien tal hace, no verá jamás su estado espiritual para arrepentirse, sino que, con toda clase de malabarismos bíblicos e ideas humanas, seguirán en el error y se hundirán más y más en ese estado de condenación. ¡Se engañan a sí mismos! Esos hermanos no fueron persuadidos por un falso maestro para alejarse de la voluntad de Dios y seguir doctrinas humanas, sino que "*ellos mismos*", haciendo tales interpretaciones de la Biblia y basando su fe en lo que sienten, se engañan. Pero la verdad, como veremos, su estado es de condenación, ¡aunque se sientan muy contentos en la vida que llevan! Estos hermanos "convierten en libertinaje la gracia de nuestro Dios" (Judas 4). Piensan que por el amor de Dios y su gracia, pueden ser salvos a pesar de no perseverar en la doctrina de Cristo, piensan que pueden adorar en cualquier iglesia, piensan que Dios no les condenará por ir en contra de su voluntad. Ellos no saben, que el amor de Dios y su gracia no va contraria a su justicia, "Mira, pues, la bondad y la severidad de Dios; la severidad ciertamente para con los que cayeron, pero la bondad para contigo, si permaneces en esa bondad; pues de otra manera tú también serás cortado" (Romanos 11:22). Ellos dicen, "*Dios conoce mi corazón, y él me*

juzgará", y es cierto, Dios les juzgará; pero el simple hecho de que practiquen el error con todo su corazón, tal error les conducirá a la condenación eterna. ¿Acaso los adúlteros son justificados, cuando adulteran de todo corazón? (Mt. 5:28). ¿Acaso serán salvos aquellos que tienen el "corazón engrosado"? (Mt. 13:15). Sí, Dios conoce su corazón, y sabe que cuando adoran en el error y practican doctrinas contrarias a su voluntad, su corazón está lejos de él: "Este pueblo de labios me honra; Mas su corazón está lejos de mí. Pues en vano me honran, Enseñando como doctrinas, mandamientos de hombres" (Mateo 15:8, 9). Quien adora en el error y practica falsa doctrina, no puede tener su corazón cerca de Dios, ¡aunque usen textos bíblicos para justificarse!

VIENDO EL TEXTO DE CERCA

Preguntemos, ¿de qué trata el texto? ¿Acaso se refiere a hermanos que, a causa de su infidelidad, y aún de su proceder negativo en la obra de Dios, son dejados para que sigan en sus vanos caminos? No, porque, entonces, Pablo estaría en lo incorrecto, al decir: "Mas os ruego, hermanos, que os fijéis en los que causan divisiones y tropiezos en contra de la doctrina que vosotros habéis aprendido, y que os apartéis de ellos. Porque tales personas no sirven a nuestro Señor Jesucristo, sino a sus propios vientres, y con suaves palabras y lisonjas engañan los corazones de los ingenuos" (Romanos 16:17, 18). El texto de Ezequiel hace referencia a la "situación espiritual del pueblo hebreo", y tal situación, se debía a la "mala enseñanza de sus líderes religiosos". He aquí el punto importante en todo este asunto: El pueblo de Israel estaba dañado espiritualmente, *a causa* de la mala enseñanza de sus líderes religiosos. ¿Pueden ver la diferencia? En el caso de los hermanos infieles, ellos andan mal, *no por la enseñanza de la Palabra*, sino por *sus propios* pecados. En el caso de Ezequiel, fue la mala enseñanza de los líderes religiosos lo que causaba el daño en el pueblo. En el caso de los infieles, son ellos, y no la enseñanza de la Palabra, lo que les causa daño y aún a otros hermanos. ¡El caso no es paralelo en ninguna forma!

LAS POBRES OVEJAS Y LOS HERMANOS INFIELES

Algunos dicen, "*es que, si andamos mal, ¿Por qué no fueron a restaurarnos?*", y bueno, esto es aplicable con hermanos "mansos". Cuando hablamos de ser "mansos", estamos hablando de aquella actitud correcta hacia la Palabra de Dios. La mansedumbre se manifiesta cuando somos dóciles a los mandamientos de Dios. Es por esto que a los creyentes mansos a la voluntad de Dios se les compara con las "ovejas". Pero, ¿cómo restaurar a uno que no desea ser restaurado, es decir, que no es "manso"? ¿Cómo exhortar a alguien que se enoja y explota de coraje cuando se le reprende? ¿Cómo sacarlo del error cuando persiste en pecar? La Biblia dice, "*A los que persisten en pecar, repréndelos delante de todos, para que los demás también teman*" (1 Timoteo 5:19). ¿Cree usted que estos hermanos que son infieles, soportarán esta clase de disciplina? ¡Primero muertos antes que se les reprenda

públicamente! Prefieren irse al infierno antes que se les llame la atención. Es más, algunos hasta tienen la idea errónea de comenzar otra congregación, pensando que Dios se agrada de sus actos religiosos, cuando no quisieron ser disciplinados, ni se sometieron con mansedumbre a la Palabra de Dios. No nos dejemos engañar al aplicar este texto a nosotros mismos cuando andamos en el error. Hermanos que "contradicen" la sana doctrina, no son ovejas de Cristo. Hermanos que "ponen tropiezos a la doctrina" (Romanos 16:17), no son ovejas de Cristo. Hermanos que "causan divisiones en contra de la doctrina" (Romanos 16:17), no son ovejas de Cristo. Hermanos que hablan "cosas perversas" (Hechos 20:30), no son ovejas de Cristo. Hermanos que "arrastran tras" sus propios errores a los "discípulos" (Hechos 20:30), no son ovejas de Cristo. ¡No les queda compararse con las pobres ovejas de Ezequiel 34!

HAY DOS CLASES DE OVEJAS EN LA BIBLIA

Muchos que son infieles quieren compararse con las pobres ovejas de Ezequiel 34, pero tal comparación nos les queda, ya que, las ovejas de Ezequiel 34 no andan contra la voluntad de Dios, ni son infieles. Los hermanos que andan en el error, sí son comparables con las ovejas, pero no con las ovejas de Ezequiel 34, sino con las ovejas que describe Isaías. "Todos nosotros nos descarriamos como ovejas" (Isaías 53:6^a) ¿Por qué dice Isaías que nos "descarriamos como ovejas"? Por causa de nuestros pecados, es decir, por causa de ir en contra de la voluntad de Dios. Hay ovejas que hacen la voluntad de Dios, pero también hay ovejas "descarriadas", esas ovejas no se dejan guiar por el buen pastor, esas ovejas no andan en "delicados pastos" (Sal. 23), estas ovejas se van al mundo, ¡a morir y ser devoradas por los lobos! Pero tal situación no es culpa de nadie, ¡sino de ellas mismas! Quien, a sabiendas de la voluntad de Dios, no es fiel, ¡el tal es una oveja descarriada! Y no le queda compararse con las pobres ovejas de Ezequiel 34, ni tampoco le queda culpar a otros por su infidelidad.

LOBOS CON PIEL DE OVEJA

Nuestro Señor Jesucristo también nos advierte de algunos que "vienen a vosotros con vestidos de ovejas, pero por dentro son lobos rapaces" (Mt. 7:15) Parecen justos, parecen cristianos, y vienen a los creyentes con una actitud de mansos; les dicen que son sus amigos, que quieren ayudarles, ¡pero son puras mentiras! En realidad son lobos rapaces que dañan el cuerpo de creyentes, que dañan la iglesia con su proceder. La pregunta clave es, ¿cómo identificamos a los lobos que se disfrazan de ovejas? Esta pregunta es importante, ya que, no se trata de nada más acusar a alguien de ser un lobo con piel de oveja, sino que, la Biblia misma nos dice cómo identificarlos. Quiero hacer mucho énfasis en esto. El hecho de acusar a alguien de ser lobo con piel de oveja, eso no lo hace lobo con piel de oveja, se tienen que ver "las características", las evidencias que presenta la Palabra de Dios sobre el

punto. ¿Cómo sabemos que ciertos hermanos son lobos con pieles de ovejas? Cristo dijo, "Por sus frutos los conoceréis" (v. 16). He aquí la clave, es por las obras de estas personas que podemos saber si son o no lobos con piel de oveja. No se trata de una mera acusación prejuiciosa contra alguien con quien estamos enojados, se trata de la denuncia que hacen las escrituras sobre ellos. Por sus frutos, por sus obras son conocidos los lobos con piel de oveja: "¿Acaso se recogen uvas de los espinos, o higos de los abrojos? Así, todo buen árbol da buenos frutos, pero el árbol malo da frutos malos. No puede el buen árbol dar malos frutos, ni el árbol malo dar frutos buenos" (v. 16-18). ¡He aquí la base que pone Cristo para saber si alguien es o no un lobo con piel de oveja! Si hay hermanos que no dan "buenos frutos", que en lugar de "uvas" dan "espinos", ¡ellos son lobos con piel de ovejas! Sus obras son malas. ¿Cómo podemos identificar estos "espinos"? Pablo les llama "obras de la carne, que son: adulterio, fornicación, inmundicia, lascivia, idolatría, hechicerías, enemistades, pleitos, celos, iras, contiendas, disensiones, herejías, envidias, homicidios, borracheras, orgías, y cosas semejantes a estas" (Gálatas 5:19-21) Los hermanos que andan en el pecado, siendo rebeldes a la voluntad de Dios, practicando las "enemistades", los "pleitos", los "celos", las "iras", las "contiendas", las "disensiones" y "herejías", ¡ellos son lobos con piel de ovejas! Se dicen cristianos, se dicen ovejas de Cristo, ¡pero no lo son! Cristo los identifica como "falsos profetas" (Mt. 7:15), y un profeta, en el contexto bíblico, es uno que lleva la palabra de Dios, pero estos hermanos infieles, en lugar de llevar la palabra de Dios, llevan un mensaje de calumnia, invitando a los hermanos a ser infieles a Dios, ¡presentándose como ovejas de Cristo! Los tales están cayendo en la categoría de "falsos profetas". Llevan una "palabra" que no es de Dios. No te congregues, les dicen; vente con nosotros, sigue nuestra infidelidad, ¡los tales ponen tropiezos a la fe de quienes quieren hacer la voluntad de Dios! Todo aquel predicador, o hermano en la fe que invite a otro hermano a practicar el pecado o una doctrina contraria a la doctrina de Cristo, ¡el tal es un falso profeta, y un lobo con piel de oveja! Los hermanos que andan en el error y que quieren justificar su proceder, comparándose con las pobres ovejas de Ezequiel 34, se constituyen como lobos con piel de ovejas y como falsos profetas. No les basta manifestar su rebeldía a Dios con su mala actitud, dejando de congregarse, llevando y practicando doctrinas extrañas a la Palabra de Dios, sino que ahora buscan en la Biblia justificación para su pecado. ¡Se levantan como supuestos intérpretes! Pero son solo eso, "supuestos intérpretes"; cayendo así en la categoría de "falsos profetas". El castigo para estos hermanos es la condenación eterna, Cristo dijo: "Todo árbol que no da buen fruto, es cortado y echado en el fuego" (Mt. 7:19). He aquí el castigo para quienes, en lugar de contribuir para el avance del reino de Dios, le ponen tropiezo con su conducta, su mala actitud, su rebeldía y su promoción de engaño y pecado. Así que, hermanos, muy alertas; y recuerden que, "por sus frutos los conoceréis" (Mt. 7:20)

LOS PASTORES INFIELES DE EZEQUIEL 34 Y LOS EVANGELISTAS O PASTORES FIELES DE CRISTO

¿Cuáles son las faltas de los "pastores" mencionados en Ezequiel 34? Consideremos tales faltas en orden:

1. Se apacientan a sí mismos.
2. No cuidan al rebaño.
3. No restauran a las ovejas.
4. Abandonan al rebaño.

He aquí los pecados de los "pastores malos en Israel". En los versos siguientes (del 11 en adelante), se habla del buen pastor (Cristo) que apacentará a su pueblo. El punto es, ¿son paralelos los "malos pastores" con los "evangelistas" que hacen su trabajo? El problema es que, *los que andan en el error*, siempre buscan culpables para justificarse. Los infieles, acusan de "malos" a quienes les exhortan y les reprenden por sus errores. El que anda en pecado busca culpables. ¿Son malos los evangelistas que reprenden al pueblo de Dios? La Biblia dice, hablando a un evangelista, "**exhorta y reprende con toda autoridad. Nadie te menosprecie**" (Tito 2:13) ¿Lo ve? Hablar la voluntad de Dios, exhortar y reprender con toda autoridad es parte de la obra de todo evangelista. Pero los que andan en el error, dicen cuando son reprendidos, "*este hermano no tiene amor*", y por qué dicen eso, ¡porque se les exhorta y reprende a causa de su mal proceder! Ellos no saben, que una de las manifestaciones del amor, conlleva la reprensión; por esto, Cristo, quien sin duda ama a la iglesia, dijo, "**Yo reprendo y castigo a todos los que amo**" (Ap. 3:19). El amor no va contra la reprensión y la disciplina. Se complementan. Pero los "malos pastores", como los descritos en Ezequiel, contrario a los predicadores de Cristo, no "reprenden", "no exhortan", "no instruyen" a las ovejas, no las alimentan. Luego, ¿qué hacen? ¿Se apacientan a sí mismos! Viven del rebaño, *pero no hacen su trabajo como pastores*. Por esto, dice, "*No fortalecisteis las débiles, ni curasteis la enferma; no vendasteis la perniquebrada, no volvisteis al redil la descarriada, ni buscasteis la perdida, sino que os habéis enseñoreado de ellas con dureza y con violencia. Y andan errantes por falta de pastor, y son presa de todas las fieras del campo, y se han dispersado*" (Ezequiel 34:4-5 - VP). Ellos se estaban "enseñoreando de ellas con dureza y violencia" ¿Por qué? ¿Acaso porque enseñaban la Palabra de Dios? No, sino, precisamente por eso, porque sometían a las ovejas a su voluntad y no a la voluntad de Dios. Esto no quiere decir que el mensaje de los predicadores de Cristo debe ser suave, tolerante y sin fuerza. Por el contrario, la Biblia exhorta a los predicadores a que no prediquen la Palabra suavemente:

"... Porque nuestra exhortación no procedió de error ni de impureza, ni fue por engaño, sino que según fuimos aprobados por Dios para que se nos confiase el evangelio, así hablamos;

no como para agradar a los hombres, sino a Dios, que prueba nuestros corazones. Porque nunca usamos de palabras lisonjeras, como sabéis, ni encubrimos avaricia; Dios es testigo; ni buscamos gloria de los hombres; ni de vosotros, ni de otros..."

*"...Y entrando Pablo en la sinagoga, **habló con denuedo** por espacio de tres meses, **discutiendo y persuadiendo** acerca del reino de Dios..."*

*"...a fin de que al abrir mi boca me sea dada palabra para dar a conocer **con denuedo** el misterio del evangelio, por el cual soy embajador en cadenas; que **con denuedo** hable de él, como debo hablar..."*

"...Pues, ¿busco ahora el favor de los hombres, o el de Dios? ¿O trato de agradar a los hombres? Pues si todavía agradara a los hombres, no sería siervo de Cristo..."

"...Pues no somos como muchos, que medran falsificando la palabra de Dios, sino que con sinceridad, como de parte de Dios, y delante de Dios, hablamos en Cristo..."

(1 Ts. 2:3-5; Hch. 19:8; Ef. 6:19-20; Gál. 1:10; 2 Cor. 2:17)

Todos los "predicadores" o "pastores" que no exhortan, reprenden y enseñan la palabra de Dios, sino que engañan a las ovejas con sus propias ideas y doctrinas, son como los "pastores malos" de Israel; pero aquellos "predicadores" y "pastores" que cumplen con su obra de enseñar, exhortar y reprender a tiempo y fuera de tiempo, no deben ser comparados con tales "pastores" de Ezequiel; y quien tal haga, ¡tuerce las Escrituras!

DIOS RECONOCE A SUS OVEJAS

En el versículo 11, Jehová dice, *"He aquí yo, yo mismo iré a buscar mis ovejas, y las reconoceré..."* ¿Qué ve Jehová en las ovejas, de tal manera que pueda reconocerlas? La Biblia dice, *"pero vosotros no creéis, porque no sois de mis ovejas, como os he dicho. Mis ovejas oyen mi voz, y yo las conozco, y me siguen, y yo les doy vida eterna; y no perecerán jamás, ni nadie las arrebatará de mi mano..."* (Juan 10:26-28) Cristo mismo dice cómo reconoce él sus ovejas. Él está presentando aquí un contraste entre las que son sus ovejas y las que no lo son. Cristo dijo que los que no son sus ovejas, no creen (v. 26). Es decir, que aquellas personas que no creen a la Palabra de Dios, y por consiguiente, no la obedecen, *no son ovejas de Cristo*. ¿Acaso serán ovejas de Cristo aquellos que se rebelan a la Palabra de Dios? ¿Acaso serán de las ovejas de Cristo aquellos que no se congregan? ¿Acaso serán de las ovejas de Cristo aquellos que traen herejías destructoras? ¿Acaso serán ovejas de Cristo aquellos hermanos que no se someten a las autoridades, es decir, que están a favor de la ilegalidad y hasta que quieren irse de ilegales a un país extranjero, separándose de su esposa? ¿Acaso son ovejas de Cristo aquellos que no respetan la organización de la iglesia? ¿Acaso serán ovejas de Cristo aquellos que adulteran la obra,

organización y adoración de la iglesia? ¿Acaso serán ovejas de Dios aquellos que adoran con hermanos que no perseveran fieles a la doctrina de Cristo? ¿Serán ovejas de Cristo aquellos que solamente buscan la comodidad, perseverando en un evangelio social, pero no el evangelio de Cristo? De seguro, no lo son. En cambio, las ovejas de Cristo, "oyen su voz" (v. 27), es decir, son obedientes a sus mandamientos. Ellos son "ovejas", es decir, "mansos" a su voluntad. Ellos no son rebeldes a su palabra. No dejan de congregarse, no pervierten la obra, la organización y la adoración de la iglesia. Ellos no calumnian, no difaman a nadie. Ellos no son carnales. Ellos no dividen el cuerpo de Cristo. Ellos, si caen, se arrepienten y piden perdón por sus faltas, teniendo así una sana comunión con Cristo, su pastor. Cristo conoce a sus ovejas, porque estas son obedientes a su voluntad. Los hermanos infieles, ¡no pueden compararse con las ovejas de Dios!

CONCLUSIÓN

No dejemos que los infieles nos arrastren a sus errores. Pablo dijo que no participáramos "*en pecados ajenos...*" (1 Timoteo 5:22). Permanezcamos fieles a Dios. No dejemos que nuestra fe se derrumbe por las palabras de quienes "Profesan conocer a Dios, pero con los hechos lo niegan, siendo abominables y rebeldes, reprobados en cuanto a toda buena obra..." (Tito 1:16).

También debemos recordar que, quienes andan en el error, tratan de desacreditar a los predicadores de Cristo, como dijo Pablo, "*...En tal caso, ¿por qué no hacer lo malo para que venga lo bueno? Esto es precisamente lo que algunos, PARA DESACREDITARME, dicen que yo enseño; pero tales personas merecen la condenación...*" (Romanos 3:8 - VP) Los que estamos en medio de esta guerra espiritual entre los hijos de Dios y los que se revelan a su voluntad, debemos siempre ir a las Escrituras, y con ellas, no tropezar a causa de las tinieblas que hay en este mundo y que promueven aquellos que andan en el error (Sal. 119:105)

Hemos, pues, comprobado con la Biblia, que Ezequiel 34 no justifica a los hermanos que andan en el error. Ellos deben arrepentirse, para que, con verdad, puedan ser reconocidos por Cristo, como ovejas de su rebaño.

Desde luego, quienes andan en el error, se enojarán más con su servidor, por el hecho de denunciar sus errores y sus malas interpretaciones, y no queda otra que preguntarles, "... ¿Me he hecho, pues, vuestro enemigo, por deciros la verdad?..." (Gálatas 4:16) Ω

VOLVIENDO A LA BIBLIA

www.volviendoalabiblia.com.mx

Enero, 2007

Se autoriza la publicación y distribución total de esta obra citando la fuente y sin alterar su contenido